Liverpool se proclamó campeón de la Premier League

Cerrada la etapa de Jürgen Klopp, no muchos apostaron por un tempranero éxito de Arne Slot en el banquillo Liverpool, que este domingo se proclamó campeón de la Premier League tras ganar 5-1 al Tottenham en Anfield, donde el técnico neerlandés culminó su obra maestra de un equipo casi imbatible.

Durante nueve años, los destinos del Liverpool los dirigió Klopp. Su proyecto a largo plazo culminó con la conquista de una Premier League muy deseada (2019/2020) que rompió tres décadas de sequía en el club ‘red’.

Agotada su etapa, con otros trofeos memorables como la Liga de Campeones (2018/19), Slot recogió un testigo complicado por el gran legado de su antecesor.

Sin embargo, el entrenador del Liverpool, con el mismo bloque que la pasada campaña alzó la Copa de la Liga y se quedó lejos de los títulos en el resto de las competiciones, ha conseguido imponer su estilo hasta abusar en la Premier League: sólo dos equipos, en 34 jornadas, han conseguido batir al grupo de Arne Slot (Nottingham Forest y Fulham); y el Arsenal, segundo, ya no tiene argumentos matemáticos para pelear.

Su último obstáculo para festejar el alirón e igualar en lo más alto de las estadísticas con veinte títulos al Manchester United, era Tottenham. Por nombre, no era un rival fácil. Pero, por su evolución a lo largo del curso, era uno de los más propicios.

Hundido en la tabla y con la mente puesta en las semifinales de la Europa League que iniciará el próximo jueves ante Bodo/Glimt, Tottenham estaba destinado a ser un convidado de piedra en una fiesta que no pudo celebrar Anfield en 2020 por culpa de la covid. Los aficionados ‘reds’ querían divertirse. No querían perderse una celebración histórica. Un empate era el mínimo exigible para cantar el alirón.

Inmerso en sus miserias, el equipo de Ange Postecoglou aún tuvo un arranque de rebeldía con un remate sorpresa a los doce minutos que pilló desprevenido al Liverpool.

Fue Solanke quien silenció Anfield durante unos minutos gracias a un cabezazo a la salida de un córner con el que abrió el

marcador.

Liverpool, muy superior, no parecía preocupado. Hasta ese instante, ya dominaba con claridad el partido. Incluso pudo marcar con un intento de Salah y con una chilena de Gakpo que no encontró portería.

Pero el destino no estaba pensado para una sorpresa y fue Luis Díaz quien estableció el empate tras cerrar en el minuto 17 con un remate a placer una combinación entre Salah y Szboszlai.

A su acierto, le siguió otro de Alexis Mac Allister, que se unió a la fiesta con un zurdazo impresionante desde fuera del área con el que desniveló el marcador.

El 2-1, con Liverpool en modo apisonadora y con Tottenham rendido, ya valía un título. Quedaba un mundo por delante, pero nadie iba a poder con un grupo de jugadores con hambre de reivindicación. Pero, por si acaso, antes del descanso, Gakpo firmó el tercero y sentenció el choque y la Premier League.

Ya el segundo acto fue una fiesta en Anfield, cuyo público, en verano, miraba escéptico hacia el palco ante la llegada de Arne Slot con pocos refuerzos en el bolsillo. El técnico neerlandés, sin embargo, ha encabezado una dulce transición con una Premier League que cerró, como no, Salah.

El atacante egipcio hizo el 4-1, celebró su tanto número 28 y simbolizó el éxito de un bloque inamovible que se ha reivindicado bajo el mando de un entrenador que ya es ganador.

El tanto postrero en propia meta de Udogie fue una anécdota en una goleada histórica que encumbró el proyecto de Arne Slot y que terminó con el ‘You’ll Never Walk Alone’ cantado por 55.000 almas felices.

UR